V.650 n.4

MISTER JOHN.

Juguete comico en un acto y en verso,

ORIGINAL

DE

ERNESTO SILVA Y ARENGO.

Tu° Oberlin°

Representada por primera vez en el Teatro Real de Gibraltar
la noche del 11 de Diciembre de 1874.

Precio 4 Rs. Vn.

———o———

GIBRALTAR:—IMPRENTA DE "EL MONO," CANNON LANE.

Es PROPIEDAD DE SU AUTOR.

860.82
Sp24
v.650 n.4

A mi hermano Dionisio.

EL AUTOR.

San Roque 2 de Febrero de 1870.

PERSONAJES.		ACTORES.
REGINA.	Srta.	Garzon.
DON ABUNDIO.	Sr.	Quesada.
MR. JOHN.	,,	Lopez.
VALENTIN DE MARCIAL.	,,	Valverde.
UN CRIADO.	,,	N. N.

La escena en casa de Don Abundio.

ACTO UNICO.

Sala decentemente amueblada. Puerta al fondo y laterales. En segundo término y á la derecha un balcon.

ESCENA PRIMERA.

—o—

REGINA y VALENTIN.

VAL. Ya no aguardo mas; hoy mismo
debe saberlo tu padre;
le pediré su permiso
y veremos si le placen
nuestras buenas relaciones;
quiero verlo, quiero hablarle,
pues estar siempre intranquilo
mirando hácia todas partes
para que no nos sorprenda
en amorosos afanes,
no me hace gracia maldita;
rondar tu casa y tu calle
oculto tras una esquina,
mirando para el celaje,
siendo la burla y la mofa
de todos, si.

REG. No te exaltes.

VAL. Y si al bajar à la reja
para estar alli un instante,

corro henchido de alegria
á decirte cuatro frases,
he aqui al papá Don Abundio
que se presenta, y al traste
da con nuestras ilusiones
y castillos en el aire.
Quiero acabar de una vez
de temer y de ocultarme.

REG. Mi padre es tan caprichoso
y original! bien lo sabes.
Esta mañana me dijo
en tono severo y grave:
"Tengo para ti un partido
"magnífico, inmejorable!
"El que hace tiempo soñaba!
"Es un inglés!

VAL. Voto á sanes!
un inglés! bah! que locura!
que tremendo disparate!

REG. Si, un inglès, pero raro,
y mudo y estravagante,
que me mire como un mueble,
y à mas...

VAL. Que siglo y que padres!
Que mundo! que mundo! vamos
vamos, es chistoso el lance!
que idea mas endiablada!
ocurrìrsele el casarte
con un hijo del Albion!
(Yo quisiera por instantes
colgarle mis cien ingleses,
à ver que gracia le hacen)

REG. Por eso Valentin mio
te ruego que no le hables,
pues nada adelantarias;
hasta tanto que le pase
tal capricho, no es prudente;
yo conozco su carácter

y una sola observacion,
destruiria nuestros planes.
Confia en mi, soy mujer,
tu no sabes lo que valen
cuando están enamoradas,
y de lo que son capaces.

VAL. (Si se muriera mi tio,
el que reside allá en Nápoles!)

REG. T'en un poco de paciencia,
siga la broma adelante.

VAL. No, Regina, no, hija mia,
yo no puedo conformarme
cuando tu eres mi esperanza,
mi tesoro inapreciable.
¿ Quieres ingrata y cruel
de tu lado separarme
y que estemos siempre alerta
tu en la reja y yo en la calle,
para que nuestro enemigo
no nos atrape infraganti ?
Yo le diré á Don Abundio
que tengo cien mil reales,
un nombre bastante ilustre
y veinte y dos navidades ;
y esto en los tiempos presentes
no es partido despreciable.

REG. Bien, querido Valentin.

VAL. Y ahora espero colocarme
en Gobernacion ó Estado,
con treinta duros mensuales.

REG. Con todo no estoy conforme.

VAL. Y porqué ?

REG. Por su carácter.

VAL. ¿ Mas y mis proposiciones
lograrian enfadarle ?

REG. Sé prudente, Valentin,
déjame á mi que prepare
el terreno.

VAL. Bien, lo haré.
Esta noche que no faltes.
REG. Vé tranquilo.
VAL. Adios hermosa;
que bajes.
REG. Adios.
VAL. Que bajes.
(dirijiendose al fondo.)
REG. No, por esa puerta, no,
que te veria mi padre;
vete por aquella.
VAL. Bien,
hasta luego; que no faltes.

ESCENA II.

—o—

REGINA y despues D. ABUNDIO.

REG. Cuanto me quiere! Me adora!
oh! me idolatra ese chico!
solo se ocupa de mi,
dice que busca un destino
y que uniéndolo á sus rentas,
podrá casarse conmigo.
Mas siento pasos; mi padre!
que cara! que complacido!
D. ABUN. ¡Cuantas emociones hija!
REG. Que le pasa padre mio?
D. ABUN. Que me pasa? No lo sabes?
He encontrado en mi camino
un inglés lo mas gracioso,
y tan amable y tan lindo!
REG. Vamos, se han hablado ustedes?
D. ABUN. No; mas al haberlo visto,
á la primera ojeada
he admirado y comprendido

sus cualidades tan bellas.
Para mi coleto he dicho:
¡Este es el hombre que debe
ser de mi hija el marido!
Es rubio, elegante, grave,
además bastante rico,
y en fin, persona estimable,
muy caballero y muy digno.

REG. Pero que dice, papá?
¿usted ha perdido el juicio?

D. ABUN. Comó! que! Que estás diciendo?
demente yo? vive Cristo!
Aquel majestuoso porte,
aquel mirar atractivo,
aquella amabilidad!

REG. Usted delira.

D. ABUN. Delirio!
no hay tal, hija, que cabales
tengo mis cinco sentidos.
Aun verle me pareció,
y lo juro por San Críspulo,
que miraba hacia al balcon
arrobado y pensativo.

REG. Pues es lo mas natural
que haya tenido el capricho
como inglés y forastero,
de quedarse detenido
hácia esta casa mirando.
Es esto estraño?

D. ABUN. De fijo
yo te lo digo Regina,
y sé muy bien lo que digo;
ese rubio gentleman
sino sabe, ha presentido
que aqui vive una muchacha
como tu, de buen palmito;
y ya que tu á mis palabras
no dás crédito, es preciso

que te asomes y le veas .....
REG. Pero por Dios, papaito.
D. ABUN. Aun debe estar en la calle
pues lo he dejado ahora mismo;
asómate al balcon ; anda,
vamos, yo te lo suplico
(se asoma Regina.)
REG. Calle y es verdad !
Lo ves ?
D. ABUN.
REG. (Jesús ! Dios mio ! que tipo !)
D. ABUN. Mira, mira esa figura,
que gallardia y que brios !
Y te hace señas ; repara !
vamos, si esto es un hechizo !
REG. Que insolente ! no veis padre?
D. ABUN. Si, si, lo veo y me rio.
REG. Que imprudente ! que grosero!
D. ABUN. Si, hija, si, si, es muy fino.
Ay ! Dios santo ! yo estoy loco !
he aqui mi sueño cumplido.
Voy corriendo, aguárdame.
REG. Alejad á ese atrevido.
D. ABUN. Desde luego, bajo pronto
para enseñarle el camino
(sale precipitadamente.)

ESCENA III.

REGINA.

¡Cuidado! no tan de prisa ;
¿que es lo que tiene mi padre ?
Mas despacio ! *(va al balcon.)*
Ni por esas,
ya está en medio de la calle ;

Lo saluda! vaya un modo
de exijirle que se marché!
Le da la mano! lo abraza!
para esto ya no hay aguante!
Le invita à que entre y entra
Ya suben! que disparate!
No, pues no he de secundar
las locuras de mi padre. *(vase.)*

ESCENA IV.

D. Abundio y Mr. John.

D. Abun. Está usté en su casa, amigo.
John Yes, mi comprendo, coriente.
D. Abun. Siéntese milord conmigo.
John Gracias, yes, perfectamente.
D. Abun. Habeis de saber milord
que me hais simpatizado.
John Very well, mucho mejor;
usté á mi no haber gustado.
D. Abun. (¡Que gracioso es el inglés!)
John Mas la hija de usté, bonita,
é tiene chicos los piés,
é una pierna muy gordita.
D. Abun. La pierna, diablo, le viò?
John Yes, miré para el ventano
è milady la exhibió;
yo no miento, ser bretano.
D. Abun. (¡Y decia mi Regina!
El inglés se ha enamorado.)
John Su hija de usté me fascina.
Sali sinior fastidiado
á viajar desde London.
D. Abun. (Este hombre es otro Creso.)

JOHN Mi necesito espansion ;
cavaliero, le confieso
que mucho España me gusta,
mucho mas sus señoritas.
Oh ! yes ! yes ! ser cosa justa,
son tan guapas é bonitas !

D. ABUN. Soy de la misma opinion,
mas no extrañeis que le exija
me deis una esplicacion
de vuestro amor á mi hija.
Vos ignorais segun creo
las costumbres españolas.

JOHN Las costumbres seràn feo,
mas ser guapas las manolas.

D. ABUN. Sabed que aqui no hay amor
sin matrimonio al momento ;
mi hija os gusta ?

JOHN Yes, sinior,
yo ser bretano y no miento.

D. ABUN. Está bien ; pues que la amais
y ella á vos como lo espero.....

JOHN Lento, lento, no corais,
mi gusta, mas non la quiero.

D. ABUN. Ah !

JOHN Nacido entre la bruma
y bajo un celaje oscuro,
donde el Teims con su espuma
bate mi paterno muro,
me vì dueño de un condado
que es mucho abundante en minas,
y á mas de ello hube heredado
dos millones de esterlinas.
Tanto oro me hizo cansar
y propuse suicidarme ;
decidido á naufragar
corrí á Dover à embarcarme ;
mas mi mala estrella quiso
que antes de llegar al polo,

la frigata se deshizo
yo salvándome, yo solo.

D. Abun. Caracoles ? mala estrella ?

John Oh ! muy mala, si, senior ;
si la mar no me ahogó en ella
los hombres lo harán mejor,
dije ; y desde allí partí
derecho á la Occeania,
por ver si un salvaje allı
á bocados me comia.

D. Abun. ¡ Jesus y que desatino !
no lo comieron ?

John Per Baco !
tuve allí tambien mal sino ;
no me comieron, per flaco.
Despues de tanto viajar
sin mi objeto conseguir,
dije : John, vete á casar
ya que no puedes morir.
Entro en Madrid y juré
casarme con la primera
mujer á quien viera el pié.

D. Abun. Y vió usted ?

John Su hija era.

D. Abun. (¡ Vamos y que raro caso !)
Y si yo no consintiese ?

John Lo mismo sinior me caso.

D. Abun. Y si ella no le quisiese ?

John Me caso tambien ; no importa.

D. Abun. Que original ! Tome asiento ;
mi tardanza será corta.

John Gudbai.

D. Abun. Vuelvo al momento.

ESCENA V.

MR. JOHN.

Se sienta en la butaca, enciende un cigarro puro, saca la cartera de apuntes y escribe.

Very well, ya està apuntado
este encuentro con la *data*,
mi casamiento, la pierna,
y el caracter de esta Espania.
Ahora fumaré tranquilo
esta esquisita *cigarra*;
pienso que el tercero plan
de seguro no fracasa.
En fin, estoy decidido.
¡Que pierna tan bien formada!
Las inglesas, todas tienen
pierna fea, larga y flaca.

ESCENA VI.

DICHO Y REGINA.

REG. (¡Que cómodo! que franqueza!)
JOHN (¡Ser graciosa per Dios Baco!)
Le incomoda á usté el tabaco?
REG. No, señor. (Oh! que llaneza!)
JOHN Siniorita, le confieso
que tiene un pequenio pié.
REG. (¡Que imprudente!)
JOHN Dijo usté?
(se levanta.)
REG. (Jesus y que inglés mas tieso!)
JOHN Con su padre yo le hablé

que la quiero en casamiento,
aunque no ser un portento.

REG. (¡ Que chistoso !)

JOHN Con que usté
consiente, no, siniorita ?

REG. (Vaya, vamos, está loco.)

JOHN Su cara vale muy poco.

REG. (¡ Desfachatez inaudita !)

JOHN Usté no me quiere ?

REG. Yo ?

JOHN Si, seniorita, conteste.

REG. (Que cansado! que inglés este!)

JOHN Con que responde ?

REG. Que no ;
no me gusta ni le quiero.

JOHN No me importa! no me importa!

REG. (¡Que escéntrico! estoy absorta!

JOHN Que pié mas mono, saliero !

REG. (Le parece á usté el inglés ?)

JOHN Escuche con atencion.

REG. Escucho.

JOHN Me llamo John.

REG. Bien y que !

JOHN Bueno, despues
puede hablar ; desesperado
me encontraba en esta vida
y determiné en seguida
morirme ; mucho he viajado,
no he conseguido mi objeto
y he decidido casarme.

REG. (Ah! la sangre va á quemarme!)

JOHN No ser eso gran aprieto,
á usté elijo por esposa;
¿que no me quiere? eso es poco ;
¿que no le gusto? tampoco ;
quien se fija en esa cosa !
Cinco horas tiene al dia

sin que yo le tome cuenta,
hace cuanto g:ste y sienta.

REG. (Que posma ! que sangre fria !)

JOHN Mas siniorita, le advierto
que entonces no me moleste,
aunque vea que me tueste,
annque crea que estoy muerto.
Tomo un poquito de ron,
que me parece muy propio,
fumo una pipa con opio
y me duermo en el sillon.
Mas es condici on precisa
que no sea muy habladora;
hablar bajo, si seniora,
y muy suave ser la risa.
Además, tambien le entrego
dos mil libras anuales

REG. (Vamos, ni aun mirarte vales!)
(sonriendo.)

JOHN Conforme! bien! bueno! y luego
tendrá placeres sin cuento;
¡ yo mando en mi casa, pues !

REG. (Divertido es el inglés !)

JOHN Vaya, accede ? Estoy contento.
(vase sin saludar.)

ESCENA VII.

REGINA Y D. ABUNDIO.

REG. Gracias á Dios que se fué;
y se ha creido el muy necio
que yo he consentido...

D. ABUN. *(entrando)* Vamos,

que tal, hija ! buen sujeto !
te habrás quedado prendada,
estaba seguro de ello.

REG. Esto, padre, es insufrible,
por consiguiente no accedo;
es preciso que usté mismo
le diga á ese caballero,
que es absurdo cuanto pide.
¡Vaya un hombre mas escéntrico!
que posma ! que pesadez !
que señor mas majadero !

D. ABUN. Pero, hija, ¿que es lo que dices ?
Imposible, no lo creo;
él tan fino ! tan amable !

REG. Bien, papá, mas no le quiero;
asi, digáselo usté
cuando lo vea. Hasta luego.

(vase.)

ESCENA VIII.

DON ABUNDIO.

¡ De pensarlo estoy frenético !
por vida de Santa Tecla !
Que no quiere á Mister John ?
habrá muchacha mas necia !
Despreciar así la suerte
que hoy por casa se nos entra !
Vaya ! no, no lo consiento;
yo aquí obraré por mi cuenta,
y el inglés será mi yerno
quiera Regina ó no quiera.

(vase.)

ESCENA IX.

VALENTIN. (*entrando*)

Respiremos ; soy feliz !
mi fortuna ha variado ;
antes pobre, ahora soy rico,
muy rico, si, millonario ;
y ya que la loca suerte
por un capricho tan raro
ha hecho un hombre de dinero
del que antes era un zángano,
busquemos á Don Abundio
y sin temor ni reparo,
contémosle de una vez
la verdad de todo el caso.
Mi pretension es muy justa
al pedir la blanca mano,
de quien mano y voluntad
al darme su amor me ha dado.
Esperemos pues, tranquilo;
que felicidad ! que encanto
es ser dueño de un millon
y además de un marquesado !
Date importancia Marcial !

ESCENA X.

Dichos y REGINA.

Me compromete este paso
Valentin ! si entra mi padre !

VAL. No temas...
REG. Mas...
VAL. No hay cuidado.
REG. Me estraña tu proceder.
VAL. Pues nada tiene de estraño.
REG. Pero, hombre, te esplicarás? mi impaciencia...
VAL. Voy al caso.
Salí de aqui mi Regina
en nuestra suerte pensando,
por ser adverso mi sino,
sino funesto y aciago!
Llego á casa, y el portero
me dice: Os tengo guardado
un pliego, que para vos
han traido hace ya un rato.
—No quiero cartas, le digo,
estoy ya dado á los diablos.
—Señorito, usté dispense,
mas tome usté; y enlutado,
un cartapacio muy grueso
puso el portero en mis manos;
ábrolo sin calcularme
que aquello hubiese encerrado
mi fortuna.
REG. ¿Tu fortuna?
VAL. Si, la nuestra, la de ambos.
Era una auténtica copia
del testamento otorgado
por mi tio Don Alonso
marqués de los Cinco Ramos,
que allá en Nápoles ha muerto.
REG. Es decir, que has heredado.
VAL. Justo; me deja un millon,
y entre pergaminos rancios,
un titulo de marqués.
Mi buen tio! si era un santo!
REG. Es decir, que ya eres rico.

VAL. No, rico no, millonario;
y cuando venga tu padre
pienso pedirle tu mano.
REG. La desgracia nos persigue!
VAL. Como? qué?
REG. Me ha presentado
mi padre, á un inglés, escéntrico,
original, maniático,
y pretende que me case...
VAL. Con él?
REG. Si.
VAL. Voto á mil rayos!
REG. No será; yo te lo juro!
contígo, ó nunca me caso.
VAL. Como entrecoja al inglés
no se me vá de las manos.

ESCENA XI.

Dichos y MR. JOHN.

JOHN Con permiso.
REG. Mr. John!
VAL. (Oh! que encuentro mas dichoso!)
JOHN Siniorita!
REG. (¡Dios piadoso!)
JOHN Escribí ahora á London
que todo se halle arreglado;
he mandado preparar
nuestra casa, y adornar
el palacio del condado.
REG. (Que necio! se lo creyó.)
JOHN Quiero casarme mañana.
VAL. (¡Uf! que inglés mas tarambana!)
JOHN El tercer no fracasó.

Este joven es tu hermano ?
VAL. (¡ De tu te nombra !)
REG. *(á Valentin)* ¡ Paciencia !
VAL. *(á Regina)* ¡ Es muy grande su insolencia!
JOHN. Cumplí como buen bretano.
VAL. Señor mio !
JOHN. Tu que quieres ?
REG. (¡Por Dios Marcial ¡)
VAL. (No me paro.)
Mister John, yo soy muy claro.
JOHN. Oh ! yo tengo mil placeres.
VAL. Soy natural de Torralva
y yo por nada me espanto,
y asi una fresca le planto
aun al lucero del alba.
Señor milord ó mistér,
aqui no necesitamos
ingleses ; frescos estamos !
à la calle !
JOHN. Yo mi ver
que vosté no estar muy bueno ;
la cabeza tienes loco.
VAL. Vive Dios ! hablemos poco
y donde canta el sereno.
REG. Valentin, moderaté.
JOHN. Yo, aunque no muy bien entiendo,
yo ya me ir presumiendo
que me echa á la calle osté.
VAL. Justamente.
REG. ¡ Mister John !
VAL. Y si tarda usté un instante
en ir la puerta adelante,
lo arrojo por el balcon.
JOHN Está muy bien *(se sienta)*
REG. Ay ¡ Dios mio !
VAL. Que hace usted ?
JOHN Nada, sentarme.
VAL. Quiere usté desesperarme ?

JOHN Un poco de sangre frio.
VAL. Le voy á usted á esplicar ;
yo la amo y ella á mi.
JOHN Ustedes se aman ; aqui
nada es de particular.
Usté la ama y yo la esposo.
VAL. Voto à Caifás, caballero !
no mas sandeces tolero.
Tome usted. (*le dá una targeta*)
JOHN (*leyendo*) Calle del Oso.
Valentin de.....de Marcial.
Y esto que es ?
REG. Ay ! Dios mio !
VAL. Esto es, que os desafio.
JOHN Very well ; á mi es igual,
pero siento que no accedo.
VAL. Usté es un cobarde.
JOHN No !
No puedo batirme yo.
VAL. No puede usted, por el miedo.
JOHN Miedo ! muy léjos de mi.
Yo me dije ; ascucha John,
no tomarás ni un baston
antes de casarte ; asi,
hasta despues de casado
no me batiré con vos.
VAL. Esto es mucho, vive Dios !
JOHN Cou qué no seais porfiado ;
si me caso, al dia siguiente
tendré el gosto y el honor
de mataros ; si sinior,
no ser nunca impertinente.
VAL. (¡ Es este hombre de hielo !)
aqui en la calle os aguardo. (*vase*)
JOHN No espereis, yo saldré tardo.
REG. ¡Que vá á pasar santo cielo !

ESCENA XII.

Dichos menos VALENTIN.

REG. (Es preciso que yo evite
este lance tan funesto.)
Mister John ?
JOHN Ah ! mi paloma !
REG. Deje ahora los requiebros
y con atencion escuche
JOHN Yo ser mudo.
REG. Pues empiezo.
Habeis pensado milord
segun dijo hace un momento,
que he accedido esta mañana
á tales bodas. No es eso ?
Pues bien, mi conciencia pide
os sea franca, caballero.
Tanta finura y honor
con el alma os agradezco ;
sino quiero á una persona,
he de decirla te quiero ?
lo demás, es sacrificio
que á cabo llevar no pienso.
Seré mas clara, milord ;
me ligan lazos estrechos
con el joven que ha salido,
grande amor y juramentos,
sin duda será mi esposo
dentro de muy breve tiempo;
asi, señor, os suplico
que busquemos algun medio.....
JOHN Very well, se niega; oh! John!
no te apures tu por eso.

Saca la cartera de apuntes ; va hablando mientras escribe.

Todo salió mal, paciencia!
REG. (Que anotará?)
JOHN Well, bien, bueno.
Yes, aqui queda ya escrito
la hora, minuto y momento,
en que me ha desengañado
cuando lo creia cierto.
Oiga el apunte, siniora.
"Llegué á Madrid en Enero
"y al fijarme en un balcon,
"vi un pié bonito y pequeño.
"Me saludó al poco rato
"un amable cavaliero;
"era el padre de la ninia
"que enseñaba el pié." Salierro.
"Hablé con su hija Regina
"que asi se nombra por cierto;
"consintió en darme su mano
"y salí entonces contento.
"Al volver encontré un joven
"que me proponia un reto;
"y por fin Regina, dijo
"que vano es cuanto pretendo."
"Las mugeres en España
"son volubles y coquetos."

(*Se guarda la cartera con lentitud.*)

Dígame usté, siniorita,
cuanto digo aqui no es cierto?
REG. Nunca le dije que si.
JOHN Ser bretano y yo no miento.
REG. Se propasa usté y me ofende.
JOHN Miss Regina, yo protesto!
nada digo al declararme
y sonrió; eso es acepto.
REG. Ha padecido un error
grave.
JOHN Grave?

REG. Por supuesto ;
ha creido por ventura
que estaba loca ?
JOHN No entiendo.
REG. En España una sonrisa
no es dar el asentimiento.
Mas concluya este debate
Adios, milord.
JOHN ¡ Uy salierro !

ESCENA XIII.

Dichos y DON ABUNDIO

D. ABUN. Pero, qué te pasa, chica ?
REG. Ah ! mi padre !
D. ABUN. Donde vas ?
REG. (¡ Si habrá oido !)
JOHN Sinior mio !
D. ABUN. (Mi yerno ! que hermoso está !)
que felices van á ser !)
JOHN He pensado ya en tomar
una determinacion.
D. ABUN. Justo, pues.....
JOHN Regina ya
me ha participado, que
conmigo no ha de casar,
pues tiene novio ; se llama
Don Valentin de Marcial.
D. ABUN. Pero, qué dice milord ?
me quiere usted embromar ?
JOHN Oh ! sinior ! yo ser bretano
y ser hombre muy formal ;
cuanto aqui le estoy diciendo
es.....
REG. Es la pura verdad.
D. ABUN. Insolente ! qué profieres ?

REG. Oiga un momento, no mas.
D. ABUN. ¡ Escucharte yo, Regina !
REG. Y porquè no ?
D. ABUN. Quita allá !
JOHN Mister Abundio, mas calma ;
yo tampoco me apurar,
y las cosas segun vengan
se toman ; si sinior.
D. ABUN. Mas.....
JOHN Esuche, sinior, escuche,
que Regina quiere hablar.
REG. Hace ya dos años...
D. ABUN. Qué ?
REG. Que he conocido á Marcial ;
me miró y.....me ruborizo.
D. ABUN. Le miraste, voto á san !
REG. Nos amamos y palabra
nos hemos dado formal,
de casarnos.
D. ABUN. Bien, prosigue.
REG. Yo no le puedo faltar.
D. ABUN. Con que asi no me das parte
y me ocultas la verdad,
poniéndome en un ridículo
y haciendo.....
REG. Perdon, papá.
D. ABUN. Será quizas un cesante
ó algun ente singular ;
quien sabe ! gacetillero,
que no tenga ni un real.
REG. Estais muy equivocado ;
es noble y rico galan,
marqués de los Cinco Ramos.
D. ABUN. Me confundo ! voto vá !
no conozco ningun noble
que se apellide Marcial,
ni tampoco el marquesado ;
ese hombre es un truhan,

lo sostengo y lo repito ;
es hipócrita, falaz,
te engaña haciéndote ver
que es marqués de tal y cual,
y sandeces que no creen
mas que niñas de tu edad.
Asi, desecha ese amor ;
piensa como es natural
en tu porvenir.

REG. No, padre,
yo no le dejo de amar.

D. ABUN. Y desprecias à milord
bah ! por un pelafustan ?

JOHN (Me parece que la novia
verdadera, es el papá.)

D. ABUN. Disimulè, Mister John,
quiere hacer su voluntad.

JOHN Y porqué no ? Ella ser libre !
la quiere sacrificar ?
ella ama al caballero,
á él, le sucede igual,
los casa ustè enhorabuena
y tiene la fiesta en paz.

REG. (Es raro ! antes me rogaba !
que hombre mas original !)

JOHN. Y quien sabe si este enlace
hará su felicidad ?
Oh ! yes, yes, yo asi lo creo.

UN CRIA. *(entrando)* Don Valentin de Marcial.

ESCENA ULTIMA.

Dichos y VALENTIN.

D. ABUN. Ah ! con qué usted ? justamente
debí haberlo adivinado ;

siempre de planton, parado
alli en la acera de enfrente.
Truene, llueva ó haga viento,
quieto allí ; mas yo creia
que usted el amor hacia
á mi criada.

VAL. Un momento,
caballero; ya me ofende
tan infundado lenguaje,
rico soy, de alto linaje.

D. ABUN. Si, será, mas qué pretende ?

VAL. Qué me concedais la mano
de Regina ; yo os lo ruego.
Qué decís ?

REG. Papá !

D. ABUN. Os la niego.

VAL. Es que yo...

D. ABUN. Pretension vana
es insistir por mi fé ;
no os la quiero dar.

VAL. Y REG. Porqué ?

D. ABUN. Porque no me dá la gana.

JOHN. Oh ! devil ! sinior, atienda
razones y no se apura.

D. ABUN. Qué apuro, si esto es locura !

VAL. No quiero que se me ofenda
dudando ya mas de mi ;
Don Abundio, tome y vea.
(*le entrega un cartapacio.*)

D. ABUN. No comprendo que esto sea.

VAL. Lea cuanto dice ahi.

(Abundio lee, Mr. John apunta en la cartera ; Regina y Valentin, hablan.

D. ABUN. (Marqués y con un millon !
el asunto ha variado)
Milord, no hay nada ya hablado
Marcial, le pido perdon.

REG. Que bueno eres!
D. ABUN. Ya vés!
(Mejor hubiera querido
que el esposo hubiese sido
este flemático inglés.
¡El rubio y ella morena!
que nietos me hubiesen dado!)
Milord, quedais convidado
á la boda.
VAL. Enhorabuena.
REG. Aceptareis, mister John?
tambien la nóvia os invita.
JOHN Dígame usté, siniorita;
á que hora es la funcion?
D. ABUN. Venid mañana á las ocho.
JOHN De la mañana?
D. ABUN. A la tarde.
JOHN Pues entonces no me aguarde.
Oh! sinior! lo siento mocho.
REG. Como?
VAL. Mas ¿porqué, milord,
no tendremos ese gusto?
JOHN Porque yo á las siete justo,
me pego un tiro, sinior.
Y antes de me suicidar
le suplico, caballero,
que remita esta cartero
á mi sirvienta Sellar,
para que cumpla en un todo
cuanto aqui tengo mandado.
Mis bienes he destinado,
como sigue; de este modo:
(leyendo) "Un millon le dejo al hombre
"que sufra tres desengaños
"como yo; tenga treinta años
"y lleve mi mismo nombre.
"Con el otro comer pueda
"un loro que tengo yo."

(*da la cartera a Valentin.*)
Oh ! si sinior ! me partió
de un picotazo, este deda.
Ytem mas ; yo mando y quiero
puesto que Espania me agrada,
que me entierren en Granada
é vestido de torero.

FIN.

MARAVILLAS

DE DIOS

CON LAS ALMAS DEL PURGATORIO,

ESCRITAS EN ITALIANO

POR EL P. CARLOS GREGORIO ROSIGNOLI, DE LA C. DE J.

TRADUCIDAS POR UN ECLESIASTICO ESPAÑOL.

CON LICENCIA DE LA VICARÍA ECLESIÁSTICA.

MADRID: IMPRENTA DE D. EUSEBIO AGUADO.

1851.

3 0112 117462645